



Mensaje diario para el jueves, 19 de septiembre de 2013

**Transmitido por Cristo Jesús, durante la Segunda Maratón a la Divina Misericordia
en el Centro Mariano de Figueira, al vidente fray Elías**

Hoy celebro desde el Cielo una nueva Cena Pascual, la Pascua del corazón; porque aquel que en verdad comulga de Mi Cuerpo, recibe el ministerio de la Nueva Pascua del corazón, una pascua que renueva vuestros espíritus para retirarlos del pecado constante y así resucitarlos a la vida mayor de las estrellas.

La Pascua Sagrada del Corazón es la que todo el universo comparte Conmigo y estas grandes, pero humildes consciencias, viven desde hace ya un tiempo real Mi Camino de cristificación.

Esta pascua es una pascua que proviene de la esencia de Mi Espíritu y, en consecuencia, de la Suprema Divinidad. Como Sacerdote Mayor, Yo reúno a las esencias que nacieron originariamente de las diversas Fuentes de Dios y, en este tiempo terrenal en el cual viven, por medio de Mi Gracia y de Mi Misericordia Divina conduzco a las ovejas hacia el establo interno de Mi Corazón.

Ya reunido con los Míos en esta cena, presento en amor para ellos a los nuevos apóstoles de la luz, aquellos que una vez estuvieron Conmigo en Tierra Santa. Estos hermanos vuestros, los nuevos apóstoles servidores de Cristo, serán ahora vuestra guía, serán los pastores que prepararán espiritualmente Mi Llegada al mundo por segunda vez.

Por eso hoy, en esta Pascua Espiritual, les pido: únanse al ejemplo de los antiguos, pero ahora renovados apóstoles, para que el amor por la palabra, el amor por el servicio al Plan de Dios, despierte en estos Nuevos Cristos, que imperfectos, intentan imitarme.

Yo Soy el fruto maduro de la vid y de este fruto nace la Sangre de Vida que los lava y los redime eternamente para quien la busca sobre todas las cosas. Sigán cultivando en vuestros corazones el camino del apostolado; es hora de que los Míos den el testimonio de redención y de conversión que Yo he hecho en ellos.



Para eso, recuerden que la humildad los acompañará para que algún día, vacíos de ustedes mismos, surja el nuevo ser redimido que pasará a formar parte de la historia de Mi Legado Universal.

Recuerden que algunos conocerán el poder y la grandeza de Mi Reino.

Es tiempo de confiar en Mí como lo dice la oración. Caminen sin demora hacia Mis brazos, pues aguardo lavar vuestras manos y vuestros rostros, para darles de comer de Mi Nueva Pascua Redentora.

Les agradezco por permanecer en Mi Corazón Sagrado, durante este día de oración reparadora por el mundo entero. Muchas almas sedientas de Mi luz fueron recogidas de los abismos del mundo.

¡Gracias por confiar en Mi Infinita Misericordia!

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

Vuestro Rey del Amor, Cristo Jesús